



La Ofensa (Parte 3).

Tiempo de Adoración

*Guarda mi alma, porque soy piadoso; Salva tú, oh Dios mío, a tu siervo que en ti confía.
Ten misericordia de mí, oh Jehová; Porque a ti clamo todo el día.*

Salmos 86:2-3 (RVR1960)

Punto de Partida

¿Cuáles ofensas familiares consideras que sean las más típicas que toman lugar entre las personas? ¿Crees que es muy difícil ofenderte con un familiar? Explica por que sí o por qué no.

- Lecturas - Para Meditar y Aplicar

3 Tipos de Ofensas Profundas que Debemos de Aprender a Superar

I. Ofensas Familiares. Este tipo de ofensas son algunas de las más profundas que pueden tomar lugar, ya que los cercanos, pueden herir mucho a las personas.

- Cuando surge envidia en una familia, esto da lugar a que aquellos corazones que la experimentan se presten a sentirse ofendidos constantemente (Gn. 37:4).
- El hablarse ásperamente en la familia constantemente, demuestra que hay ofensas profundas (Gn. 37:4).
- Cuando hay odio familiar, envidia y alguien está ofendido profundamente, esto puede ocasionar que hasta la persona piense en hacer alguna locura (Gn. 37:19-20).

Conclusión 1: Si aprendes a superar las ofensas familiares, podrás ser usado grandemente por Dios como un instrumento para restaurar tu familia, mejorar tus relaciones con ellos y hasta para bendecirlos (Gn. 45:4-5).

2. Ofensas de un Siervo de Dios. Claro que es posible que un siervo de Dios (líder, pastor, etc.) te pueda llegar a ofender en un momento determinado. Esto puede darse bajo distintas circunstancias. Lee cuidadosamente 1 Sam. 1:12-16. El sacerdote Elí fue insensible con Ana ante su gran pena, tal vez por falta de atención a la situación real, y esto pudo haber ocasionado una gran ofensa hacia ella, sin embargo, Ana lo superó y alcanzó la bendición para su vida a través de él (1 Sam. 1:17-20). Jesús hablaba tan directo a las personas, que en muchas ocasiones sus palabras se tomaban como ásperas al retar así a las personas. En otras ocasiones hablaba de cierta manera que podía llegar a ser ofensiva, con el propósito de probar la fe de ellas, a ver si eran capaces de mantenerse firmes en sus demandas hacia El Señor (Mt. 15:21-26).

Conclusión 2: Tienes que aprender a superar ofensas de siervos de Dios, especialmente de los siervos asignados a tu vida, a fin de no perderte de las grandes bendiciones que Dios tiene preparadas para ti a través de ellos (Mt. 15:27-28).

3. Ofensas que cambian tu vida. Ciertos tipos de ofensas pueden llegar a afectar drásticamente las vidas de las personas, como cuando alguien hiere físicamente, como cuando alguien atropella a un cercano y esto termina en muerte, o como cuando alguien deja a otro en bancarrota. Hay que aprender a perdonar aún estas heridas (Mt.6:12).

- A veces las personas que más te aman y te quieren proteger, pueden ser las que más te dañan, aún sin intención debido a algún error que comenten contra tu vida (2 Sm. 4:4).
- A veces las personas ofendidas viven aisladas de las bendiciones, meditando en su condición dañada (2 Sm. 9:6-8).

Conclusión 3: Dios busca restaurar a las personas aún que hayan sufrido daños profundos que han alterado sus vidas, trayendo bendición donde antes sólo había dolor (2 Sm. 9:9-13, Gn. 50:20).

Oración: Pídanle al Señor que les ayude a perdonar y superar las ofensas, no importando que tan profundas hayan sido.